

DRA. MARGARITA PIEDRA DÍAZ
(5 de marzo de 1948 - 3 de septiembre de 2020)



Margarita Piedra (5 de marzo de 1948 – 3 de septiembre de 2020).

El pasado año conocimos el lamentable fallecimiento de la Dra. Margarita Piedra Díaz, primera mujer Ingeniera Nuclear formada en Cuba y la URSS, y una de las profesoras de más larga trayectoria en el Instituto Superior de Tecnología y Ciencias Aplicadas (InSTEC), del cual fue fundadora hace casi 40 años.

Cursó estudios de ingeniería mecánica en la CUJAE, y paralelamente a su carrera, formó parte del primer grupo de universitarios que incursionaron en algunas asignaturas de carácter nuclear, graduándose en 1971. Luego de su graduación viajó a Moscú, antigua Unión Soviética, junto a otros estudiantes de posgrado, para ampliar sus conocimientos en el Instituto Energético de esa ciudad, en la cátedra de Centrales Electro-Nucleares. Eran siete hombres y una mujer, donde una joven y emprendedora Margarita, gracias a su talento y belleza, figuró en la portada de la revista "URSS" como ejemplo de la mujer científica cubana.

Después de arduos estudios, regresa a Cuba en 1973 y comienza a trabajar en el Ministerio de la Industria Básica. Ante la necesidad del país, se crea en la CUJAE la facultad donde se estudiaría la carrera de Ingeniería en Energética Nuclear, de la cual formó parte, integrándose como profesora desde 1977 hasta 1980.

Con la creación en 1981 de la Facultad de Ciencias y Tecnologías Nucleares en Cuba, (actual InSTEC), pasa a su claustro de profesores en sus dos departamentos: Ingeniería Nuclear y Física Nuclear. Siendo Doctora en Ciencias Técnicas, post-graduada en Rusia, fue una de las primeras profesoras titulares del Departamento de Ingeniería Nuclear y llegó a ser jefa de dicho departamento y profesora consultante. Ahí se destacó en la tutoría de trabajos de diploma, tesis de maestría y doctorados. Inició el programa de estudios de la maestría en Ingeniería en Instalaciones Energéticas y Nucleares, que bajo su coordinación fue acreditada con la categoría de excelencia.

Vale la pena recordar su empeño para crear en el InSTEC un Laboratorio de Mecánica de Fluidos, que pese a las carencias, siempre contó con el apoyo entusiasta de estudiantes, profesores y otros colegas. Fue ampliamente valorada entre los ingenieros por su capacidad y su competencia profesional, que la hacían idónea para dirigir sus investigaciones y permanecer siempre activa como profesora y dirigente científica.

A pesar de haber sido una mujer dedicada a su carrera, el testimonio familiar de su esposo e hijas ilustra su incalculable entrega y amor a la familia que formó, así como el legado que dejó a sus seres queridos. Fue una madre presente e involucrada en la vida de sus hijas, donde siempre buscó el tiempo para dedicarlo a su formación escolar y crianza. Tuvo una predilección por la música, sobre todo el piano, la cual trasladó a su hija menor, Yaimara, a la que encaminó en sus aptitudes musicales. Hoy es la profesional que es gracias a su madre. También sus nietos se han insertado en el camino de la música. Fue Margarita una persona muy especial, por su carácter, y por ser buena amiga y compañera.

Por su destacada trayectoria como profesional, recibió numerosas distinciones y premios, como el Sello del InSTEC en el 2001; el reconocimiento por parte de la American Biographical Institute como Mujer Científica del Año, y el Premio del Rector del InSTEC, ambos en el 2006; la Distinción Especial del Ministro de Educación Superior por su destacada labor educativa, docente y metodológica y la medalla José Tey, ambas en el 2013. Fue Vanguardia Nacional varias veces y, al momento de su muerte, ostentaba la condición especial de Profesora Consultante desde el año 2012.

La autora agradece la colaboración de varios profesores del Departamento de Ingeniería Nuclear del InSTEC, así como de familiares de Margarita, para la confección de este obituario.

María de los Ángeles Bedoya,
Especialista de comunicación,
InSTEC